

LA ENSEÑANZA ELEMENTAL DE LA ROSACRUZ MODERNA
CAMPO DE TRABAJO BOLIVIANO
“GRUPO DEL NUEVO IMPULSO”

LA JERARQUÍA DE CRISTO O ESCUELA ESPIRITUAL

Apreciado (a) amigo (a):

Esperamos de corazón que la lectura del primer capítulo le haya llevado a profundas reflexiones en especial en cuanto a la Gracia que se le presenta al buscador, que es, el de hallarse situado desde un principio, en el Atrio de la Escuela Espiritual. En este contexto queremos remarcar un aspecto de vital importancia: el de rogarle que tome muy en cuenta las palabras de Jan van Rijckenborgh consignadas en el siguiente párrafo del capítulo anterior:

“El alumno que toma conocimiento de este libro debe entender –según nuestra opinión– que esta Fraternidad de la Luz es la que se dirige directamente a él en estas páginas y, en este contacto, la personalidad del autor (Jan van Rijckenborgh) o la estructura organizadora del Lectorium Rosicrucianum pasan completamente a un plano secundario. De lo que se deduce fácilmente que esta Fraternidad de la que queremos dar testimonio, no se dirige a nadie en calidad de sociedad, organización o institución religiosa”.

Esta advertencia es una verdadera joya del Gnosticismo Universal porque hace parte genuina de la Escuela Espiritual o Jerarquía de Cristo. De hecho, el alumno o buscador serio del Camino de la Verdad y la Vida, al tomar en sus manos este libro y leerlo de corazón, se halla directamente cara a la Luz, cara a la Escuela Espiritual, sin ningún intermediario, donde incluso la personalidad del Enviado pasa a segundo plano. Por la tanto lejos, muy lejos del culto a la personalidad.

Es más, “la Fraternidad de la que queremos dar testimonio, no se dirige a nadie en calidad de sociedad, organización o institución religiosa”. Por lo tanto la organización del Lectorium Rosicrucianum o cualquier razón social afines a ella, no podría por lo tanto poder arrogarse el derecho de ser propietaria o heredera de la Filosofía de la Rosacruz revelada por Jan van Rijckenborgh, por hallarse ésta en el contexto de la Filosofía de la Ley del Espíritu. Es así cómo el alumno es instado desde un comienzo ya, a no rendir culto a la personalidad ni apegarse a la organización material o a su razón social, pensando erróneamente que ella es la Escuela por hallarse constituida por Directores y demás “puestos” subalternos. Pues la Escuela Espiritual nos recuerda y nos recordará siempre que la autonomía de todo gnóstico es esencial en el Camino.

Dicho esto, pasamos al capítulo segundo de la Enseñanza Elemental de la Rosacruz Moderna que, como dijimos, hace parte de las disertaciones dadas por el Gran Maestro en los años de 1944 a 1946 al mundo buscador.

“Vamos a desarrollar ahora un examen más profundo y concreto acerca de la significación -aparentemente abstracta- de lo que en rigor se entiende por Escuela Espiritual.

Tres Fuerzas se manifiestan y se desarrollan en la Escuela Espiritual atribuidas al Gran Ser Divino en todas las grandes religiones mundiales.

La Voluntad Divina se une a la noción "Padre"; la Sabiduría Divina a la noción "Hijo"; y la Actividad Divina a la noción "Espíritu Santo". Por ello, identificamos a Dios y a las Tres Fuerzas que brotan de Él, con la Escuela Espiritual.

Llamamos "Escuela Espiritual" al Padre que nos encuentra en su Hijo y que por su Espíritu Santo nos empuja al Camino de la regeneración.

En la Escuela Espiritual el alumno encuentra directamente, de primera mano, al Espíritu Santo, al Consolador que da testimonio de Jesucristo. En la Escuela Espiritual el alumno vive su encuentro con el Cristo actual, es decir, libre de todo prejuicio dogmático e histórico. En la Escuela Espiritual el alumno siente el corazón del Padre que se revela al Hijo pródigo reencontrado.

Esperamos poder demostrar seguidamente que, no se trata de una alucinación mística ni de una exaltación injustificada de la Escuela Espiritual, sino de un saber claro y conceptualizado por el pensamiento. Pero, para que el alumno pueda comprender las bases racionales de nuestro punto de vista, **es imprescindible que el alumno esté preparado a pensar de forma absolutamente independiente, libre de tradición y de toda autoridad.**

Estamos convencidos de que en la Escuela Espiritual puede ponerse fin a todas las interminables especulaciones elaboradas a lo largo de los siglos sobre Dios, Cristo y el Espíritu Santo. En la Escuela Espiritual y por intermedio de ella, se puede adquirir sólida base científica de la noción y comprensión de la existencia de Dios.

¿Qué se sabe en general, por experiencia propia en los medios religiosos naturales, sobre Dios, Cristo, el Espíritu Santo y otras Fuerzas que menciona la Biblia? Se habla devota y convincentemente de todo esto, y los teólogos pretenden tener conocimientos profundos de ello. Sin embargo, todo aquello que dicen es pura especulación, resumida en una fe ciega basada en la autoridad de la Biblia y de las iglesias. En realidad nada se sabe nada.

¿Qué sabe acerca de Dios el hombre religioso? O qué sabe él de las Fuerzas Divinas? Reduciendo a su justa proporción las experiencias particulares de la fe, no resta más que especulación, emotividad y repetición servil.

La herencia exteriorizada en la esencia de la sangre y la vitalización perpetua de una imagen-pensamiento colectiva, son las causas más profundas que se hallan por detrás de la vida religiosa de las masas.

Un pasado tal vez suave y armonios, las costumbres, el ambiente y las tendencias místicas pueden hacer que conservemos como cosa sagrada, una conducta superficial y especulativa. Pero, para ser sinceros, debemos reconocer que todo esto no deja siempre con las manos vacías.

Estamos convencidos de que mediante la Escuela Espiritual se puede poner punto final al semi- ateísmo y a la falta de religión de muchas personas. El pasado de la iglesia y sus prácticas, el comportamiento de los sacerdotes y de otros líderes religiosos, así como la manera de actuar de millones de supuestos creyentes, han alejado a muchísimas personas de un Verdadero Culto Divino. Y así, en la sangre y por la sangre de los que sienten una antipatía natural hacia la iglesia, se ha formado, aquí y allá, una generación sin religión. La negación de estos últimos tiene tan poco valor, cuanto la misma aceptación de los creyentes religiosos.

En nuestra opinión ya no se puede hablar de Religión en sentido superior y liberador. Es por ello que una nueva religiosa, con disposición espiritual nueva, debe preparar el camino hacia una elevación Verdaderamente Espiritual del mundo y de la humanidad. Únicamente el hombre que verdaderamente busca, podrá concebir cuán nueva y universal deberá ser esa re- orientación Religiosa, como producto de haber llegado a un profundo estudio de la Enseñanza Universal revelada en la Escuela Espiritual de la Rosacruz Moderna.

Mediante la Escuela Espiritual vivenciamos y experimentamos la actividad y la presencia de las Tres Fuerzas Divinas Omnipresentes, tornándonos conscientes del esfuerzo que estos impulsos despliegan por cada uno de nosotros y por el mundo.

Por medio de la Escuela Espiritual establecemos contacto con esas Tres Fuerzas, lo que nos permite testificar por vivencia personal, percepción y saber personales, de Dios en el presente, de Dios en sí mismo y de Dios en el mundo. **Para ello no necesitamos de textos ni de autoridad religiosa alguna, como tampoco podemos imponer o legar tal condición a nuestros hijos.**

El estudiante de los Misterios de la Rosacruz entenderá que nuestra pretensión no es querer dar un concepto absoluto de Dios; únicamente testificamos de "Dios manifestado en la carne", es decir, de las Fuerzas Divinas, del Contacto Divino que podemos experimentar y al que podemos acercarnos desde abajo hacia arriba.

El Logos se manifiesta siempre por medio de Su creación y de Su criatura. Y cuando llegamos a descubrir por qué medio se manifiesta por Su creación y Su criatura, comprendemos al mismo tiempo el proceso Divino de la Redención tal como quiere manifestársenos. Tal manifestación jamás podrá ser limitada ni dogmática, y nunca puede estar contenida en un libro ni ser expresada en palabras. Por eso, el hombre que recorre el Camino de los Misterios permanece siempre siendo alumno; su conocimiento queda siempre por detrás de la manifestación Divina. Por lo tanto, cuando algún alumno se aferra al conocimiento y le falta la facultad para abrirse a la manifestación, se apodera de él, el endurecimiento del intelectualismo.

Aproximarse a la Sabiduría que está en Dios es un eterno avanzar de horizonte en horizonte. Es sobre esta base filosófica que la Rosacruz desea servir a la humanidad.

Desde el origen de los tiempos existe una Jerarquía Divina que se manifiesta en el hombre y a través de él. La Triple manifestación Divina de la que hemos hablado anteriormente, opera a través de esta Jerarquía Humano-Divina. Esta Jerarquía está compuesta por entidades que en el lejano pasado permanecieron fieles y que por lo tanto no cayeron en la

gran tentación que provocó la caída de la humanidad, y por aquellos que después de tal acontecimiento retornaron a su destinación Original.

Esta Jerarquía está pues muy cerca de nosotros. Ella forma el Cuerpo Viviente del Señor. Ella ha crecido a través de los tiempos hasta convertirse en un organismo poderoso, y se vuelve cada vez más fuerte ya que, periódicamente se incorporan nuevas Almas Vivas a este Cuerpo Sublime.

Teniendo en cuenta que esta Jerarquía se manifiesta siempre en armonía con el Ser y el Plan Divinos, Ella es invariablemente influenciada e iluminada por las Tres Fuerzas Divinas Cósmicas y Supracósmicas. Se puede decir – y el alumno lo siente como profunda verdad- que "Dios se da a conocer a la humanidad a través de la Jerarquía".

Por consiguiente, el buscador serio entiende que la Jerarquía, por proceder en parte de la corriente de vida humana, tiene un lazo de sangre muy fuerte con todos los que yerran en la naturaleza terrestre, y que las Fuerzas Divinas a través de la Jerarquía mantienen igualmente un lazo de sangre con toda la humanidad. Por lo tanto, la intervención de Cristo como actividad del Logos no puede limitarse a un período histórico de apenas dos mil años, ya que se trata de un contacto eterno.

Lo que se debe ver en Jesucristo es un nuevo impulso de las Fuerzas Crísticas, una Nueva manifestación de Cristo, a través de la Jerarquía. Al mismo tiempo, la manifestación de Jesús llama la atención hacia un hecho notable y único de Salvación, ya que, a través de Jesús la Fuerza Divina penetra hasta lo más profundo de las fuerzas sanguíneas humanas. ¡Jesús era uno de nosotros! Por esto, el alumno que comprende puede decir: "En Jesús-Cristo, Cristo se hizo uno de nosotros". Y desde entonces y con pleno derecho podemos llamar a la Jerarquía Divina la "Jerarquía de Cristo".

La Jerarquía de Cristo o Escuela Espiritual es así un organismo poderoso, sublime y viviente, compuesto de muchos miembros que, a pesar de poseer individualidades muy desarrolladas, forman una absoluta unidad en Espíritu y en esfuerzos.

La Escuela Espiritual penetra en todos los dominios de la materia y del Espíritu, y es Viviente y es Omnipresente. Nosotros la llamamos "Dios manifestado en la carne". Es "Todo en todos". No puede evitarla ningún ser humano. Forma de modo natural el Camino, la Escuela, la única posibilidad de Salvación auténtica. Podemos formular esta opinión sin despertar en el alumno ningún sectarismo o estrechez de espíritu.

Lo expresado anteriormente procura fijar en el corazón del alumno la intervención Crística Universal, y es totalmente lógico que después de la manifestación de Jesús en él, la Escuela Espiritual sea llamada -según la Cruz del Señor- a ayudar a que el alumno fije en el Corazón de esta Cruz, la Rosa Roja de la Realización.

Por lo tanto, el alumno no debe detenerse en los hechos históricos. No necesita examinar todos los textos minuciosamente ni preocuparse por todas las disputas teológicas y filosóficas. Que otros estudien las disensiones espirituales que reinan en este mundo y se embalan en la cuestión de saber quién posee o no la verdad.

Aquél que estudia los Misterios no tiene necesidad de cavilar sobre disertaciones dogmáticas o de obtener un título universitario para poder hablar.

Aquí y ahora hay un Ser Crístico Viviente también denominado Iglesia Invisible que se

manifiesta a la humanidad, ese Corpus Christi se compone de millares de miembros y emite resplandores de Gloria y de Luz en todos los planos de la materia y del Espíritu. Nadie escapa a la actividad de su Ser, ya que gracias a un sistema supra-inteligente y complejo, todos los hombres son influidos indirectamente por la Escuela Espiritual.

Existe además la posibilidad de entrar en relación directa con la Fraternidad Jerárquica cuando el alumno posee aún lo que llamamos el Pre-recuerdo, una reminiscencia de la Gloria perdida de antaño, y que tenga la disposición para el Cambio Fundamental. Cuando esta disposición se manifiesta de forma perseverante y constante en la cotidiana actividad de la vida, el alumno recorre el camino que le conduce a la unión con la Escuela Espiritual. Esta unión significa: ser admitido en la Jerarquía de Cristo, volverse miembro vivo de la Iglesia de Cristo.

Después de haber leído esto, es posible, e incluso probable, que el lector permanezca algo escéptico y en expectativa. Sin embargo, este conocimiento se ha dado siempre a través de los siglos, aunque a veces bajo aspectos velados o truncados, y otras al contrario, en lenguaje muy claro pero igualmente incomprendido.

Todas las grandes religiones mundiales han dado testimonio de la existencia de la Jerarquía, del Cuerpo Divino que se manifiesta en los hombres y por ellos.

Todas las religiones han conocido y nombrado a entidades que pertenecían a este Cuerpo Viviente en perfecto estado de Santidad y de Fuerza.

Todas las religiones han tenido su panteón de “liberados”, y esto ha dado nacimiento a menudo a situaciones incorrectas y muy lamentables. Pensemos en el catolicismo romano, con su culto medieval de santos y prácticas clericales. En él, ciertas entidades fueron proclamadas como pertenecientes a la Jerarquía de Cristo, según una voluntad arbitraria y exclusivamente exotérica, motivada por razones político-religiosas, mientras que otras entidades, quizás más meritorias, fueron apartadas.

De esta forma nació y se extendió un panteón ridículo, formado y desarrollado por la arbitrariedad terrena y por intereses clericales. De esta forma, imitando a la Jerarquía de Cristo, apareció una jerarquía clerical, un cuerpo extremadamente peligroso en muchos planos de la materia y del espíritu. Sobre ello volveremos más adelante.

A este mismo respecto hemos de mencionar el brahmanismo, el budismo tibetano y el islamismo, los que también, con su panteón de santos, han degenerado en religiones puramente formales, engendrando igual peligro.

La Reforma, como reacción natural contra la decadencia católica romana, declaró con razón la guerra a este panteón de santos y a sus desastrosos efectos, rechazando con ello a la jerarquía clerical de Roma. Sin embargo, reconozcamos que, al mismo tiempo y por ignorancia, el protestantismo rechaza y niega la esencia de la Jerarquía de Cristo y, al igual que en otras cuestiones, se aleja de la Verdad.

La Jerarquía de Cristo es absolutamente anónima en su esencia, pues los miembros vivos del Corpus Christi son uno con Él. Al encontrar a uno o a varios miembros de esta Jerarquía, lo más que podemos suponer es encontrarnos delante de una entidad de esta jerarquía, ya que jamás se presentará de otro modo que, como servidor de Cristo y de la

Escuela Espiritual. Así se evita el peligro de que una masa ignorante forme un panteón de santos.

Esperamos haberle aclarado, mediante la explicación anterior, la Triple Esencia Divina que actúa en la Escuela Espiritual para la liberación de la humanidad, y habérsela mostrado como un Valor Real que, puede ser conseguido directa y concretamente en el presente por usted, sin necesidad de recurrir a alguna autoridad o a la historia.

Si ahora, en consideración al lector, tomamos la Biblia, comprobaremos que nada hemos dicho que no pueda ser verificado. No obstante, el hecho de que se encuentre en la Biblia no hace que algo sea cierto, ya que aunque no se encontrase en ella no dejaría de serlo. El alumno debe elevarse por encima de la autoridad de los escritos y de cualquier autoridad exterior. Entonces la Verdad *dentro de él* se liberará y siempre se hará reconocer donde quiera que Ella esté presente.

Por lo tanto, puede consultar la Primera Epístola a los Corintios, capítulo 12, y en Efesios, capítulo 5 versículo 30, en los cuales se habla de "los miembros de su Cuerpo". Vea a continuación diferentes sentencias del Evangelio filosófico de Juan: "Vendremos y viviremos junto a Él." "Permaneced en Mí, como Yo en vosotros." "Todo lo que Me pertenece es vuestro." "Yo he sido glorificado en ellos." "Yo les he dado la Gloria que Tú Me diste, a fin de que sean Uno, como Nosotros Somos Uno: Yo en ellos, Tú en Mí." "Mi deseo es que donde esté Yo, estén ellos también Conmigo."

Cristo no pronunció estas palabras para el hombre terrenal o para la organización que en la tierra se denomina "iglesia", sino para aquellos que en Él se han liberado de la tierra y que en la Biblia se los designa con el nombre de Ekklesia, lo que significa: "Escuela Espiritual".

Es así que, como Comunidad que aspira a la Luz, con profunda gratitud podemos consignar que desde el 20 de Agosto de 1953 se efectuó la Ligazón con la Corriente Magnética de la Fraternidad de la Vida, data en que nuestra Joven Fraternidad Gnóstica fue aceptada como partícipe de la Jerarquía Crística. Desde que empezamos nuestro trabajo, mediante el Cambio Fundamental y el impulso espiritual del Pre-Recuerdo, nos hemos colocado bajo la *Ley Espiritual*, bajo la *Filosofía de la Ley Espiritual*, y bajo la *Aplicación de la Ley Espiritual*, colocándonos por tanto en sintonía con la Jerarquía Crística o Escuela Espiritual para que, de abajo hacia arriba, nos elevemos hasta Ella por la Magia Gnóstica y la Iniciación".

Amigo y amiga que busca el Camino de la Luz, nuestro próximo capítulo versará sobre la Magia.

Fraternalmente,

ESCUELA ESPIRITUAL DE LA ROSACRUZ MODERNA